

¿Ola de calor?, nada

ORFILIO PELÁEZ

Como ocurre de manera habitual en cada verano, casi a diario y sobre todo en el horario del mediodía, los cubanos nos quejamos del calor sofocante y el tema figura entre los más recurrentes en cualquier conversación, aun cuando las personas no se conozcan.

Incluso, hay quienes ya especulan sobre la posibilidad de que en nuestro archipiélago pueda haber una ola de calor en el transcurso de agosto, tomando en cuenta las elevadas temperaturas registradas en otras regiones geográficas, y que precisamente este mes constituye el más cálido del año en Cuba.

El doctor en Ciencias Ramón Pérez, del Centro del Clima del Instituto de Meteorología, explicó a **Granma** que el mencionado fenómeno se refiere a situaciones atmosféricas muy particulares que tienen lugar en latitudes medias y zonas continentales, cuando las temperaturas alcanzan valores extremos por encima de los 40 grados Celsius, lo que unido a la baja humedad reinante, provocan la muerte de seres humanos por deshidratación y otras causas.

Puso de ejemplo lo sucedido el pasado mes de julio en alrededor de 30 estados del centro y este de los Estados Unidos, donde los elevadísimos valores de las temperaturas ocasionaron el fallecimiento de más de una veintena de personas.

Vale recordar también las intensas olas de calor acaecidas en años anteriores en Rusia, España, Francia, Portugal y otros países de Europa y Asia, durante las cuales perdieron la vida miles de personas, sobre todo ancianos.

En el caso específico de Cuba, precisó el especialista, resulta sumamente improbable llegar a tal situación, pues debido a su condición insular rodeada de agua, la brisa marina siempre será un factor atenuante para que no se registren condiciones de calor tan extremas, a lo que debe añadirse el usual refrescamiento de la atmósfera causado por las típicas tormentas eléctricas y lluvias de las tardes veraniegas.

La causa de que las personas sientan esa sensación de calor agobiante obedece a la combinación de los altos niveles de humedad relativa, intensa



FOTO: YAIMÍ RAVELO

radiación solar y la debilidad de los vientos. Ello se acrecienta aún más si transcurren varios días consecutivos sin precipitaciones, indicó el doctor Ramón.

De acuerdo con los datos del Centro del Clima, en el recién finalizado julio no hubo ningún récord de temperatura máxima absoluta, mientras el valor de la media nacional apenas rebasó en 0,2 grados el promedio histórico mensual. Tampoco en los primeros nueve días de agosto hay reporte alguno de nueva primacía en las variables anteriores, y los más elevados registros oscilaron entre los 34 y 36 grados.

Si bien hasta el presente el comportamiento del actual periodo estival en Cuba permanece dentro del rango de lo normal, entre 1951 y el 2010 la temperatura media en la etapa de verano aumentó en 0,8 grados Celsius, lo que confirma la tendencia hacia un clima más cálido en el país.

Para sorpresa de algunos lectores, vale mencionar que el récord nacional de calor es de 38,8 grados Celsius y ocurrió en Jucarito, provincia de Granma, el ¡17 de abril! de 1999. Anteriormente a esa fecha era de 38,6, establecido en el aeropuerto de la ciudad de Guantánamo, el 7 de agosto de 1969.

Genética y alimentación, beneficio doble

JULIO MARTÍNEZ MOLINA

MACIZO DE GUAMUHAYA, Cumanayagua, Cienfuegos.—La misión de preservar la línea genética de las especies de gallinas B 4, E 1 y H 2, es preocupación y ocupación constantes en la Unidad Empresarial de Base Álvaro Barba Machado, centro avícola enclavado en la zona de La Sierrita del Escambray cienfueguero.

El objeto social del centro, indica su director Víctor Romero, consiste en mantener esas especies para que no se pierdan definitivamente, pero, al mismo tiempo, cebarlas en pos de mejorar el consumo poblacional, además de aprovechar los huevos depositados por las ponedoras.

Reciben los ejemplares, provenientes de una unidad de la vecina provincia de Matanzas, a las 17-18 semanas. Los mantienen y ceban hasta las 50-52 semanas. Luego estas gallinas son sacrificadas y comercializadas.

Tras el proceso de engorde, las aves alcanzan un peso promedio de tres kilogramos, aunque algunos animales han frizado los cuatro. No son los gallos la especialidad aquí, pero uno llegó a tener seis kilogramos, afirma el director.

Una vez finalizada la etapa anual de preservación y ceba, las naves son habilitadas para dar comienzo a otro ciclo natural del trabajo de la granja, apunta Víctor.

Él, hasta hace pocos meses, era un obrero del centro y fue promovido a director, en virtud de la sustitución del aparato directivo del demovido tras los malos resultados de una auditoría.

Pero este hombre, al lado del colectivo de 21 trabajadores que comanda, ha demostrado en escasos meses que el empeño humano puede restañar los perjuicios.

Reducida la plantilla de la entidad tras el reordenamiento laboral, la gente se plantea múltiples tareas.

Más de 20 años en su oficio lleva Silvia Morales. Ella explica que, junto a sus compañeras, se encarga de limpiar los bebederos, sacudir las mallas, revisar la humedad de los animales, mantener el agua permanentemente, recoger los huevos...

Su colega Olga Lidia Santos complementa sus palabras, al decir que entre sus funciones también figura vigilar el estado de salud animal. Por ejemplo, en estos momentos existen algunos ejemplares alicaídos, cuyas muestras fueron trasladadas al laboratorio para investigarlas, afirma Luis, el veterinario.

Actualmente, en la Barba Machado cuidan y engordan a 2 890 gallinas, las cuales tienen garantizado el pienso para que su peso avance acorde con la guía de evolución establecida.

La dosis exacta de sentido de pertenencia en esta UEB, ha logrado que las cosas comiencen a ir mucho mejor.



Silvia alimenta a las gallinas en ceba. FOTO DEL AUTOR

Más de cuatro años sin averías en línea de alto voltaje

Ortelio González Martínez

CIEGO DE ÁVILA.—La gran fiabilidad en la línea de transmisión de 220 000 voltios en su paso por esta provincia la avala el hecho de que desde hace más de cuatro años no ocurren averías, éxito de notable impacto en la vida económica y social del territorio y el país.

Considerada de gran importancia por ser un punto de enlace entre el oriente y occidente de la nación, posee 349 estructuras y se extiende a lo largo de 153 kilómetros, en los que es decisiva la atención de los trabajadores de la Unidad Empresarial de Base perteneciente a la Empresa de Construcciones de la Industria

Eléctrica (ECIEC), de Ciego de Ávila, a cargo de su mantenimiento y atención.

Ángel Garrudo Parjús, jefe de transmisión en el ECIEC, dijo a **Granma** que en ello fue decisivo el cambio de más de 30 kilómetros de conductores y cable protector, labor que realizaron en menor tiempo que el planificado, lo que evitó el enfriamiento de las líneas durante largos periodos de tiempo.

En la no ocurrencia de fallas también tiene que ver la ardua labor de los celadores encargados de vigilar la línea, el cambio de la totalidad de interruptores de aire de fabricación rusa, con más de 30 años de explotación, por otros de última generación, más eficientes y

menos consumidores de energía, así como la sustitución de todos los aislamientos de porcelana del patio de 110 000 voltios en la subestación de Vicente, principal nudo o nodo de carga de la provincia.

Garrudo Parjús argumentó que fuerzas de la ECIEC tienen entre sus principales compromisos la terminación de una línea interna para el uso de la Central Termoeléctrica Antonio Guiteras, de Matanzas.

Este centro de la Industria Eléctrica, integrado por 210 trabajadores, ha sido Vanguardia Nacional en 16 ocasiones, y se encuentra en Perfeccionamiento Empresarial desde el 2002.